

NATURALEZA

Viene de la página anterior

los individuos y sus costumbres, lengua y religión; su forma de vida apegada al terruño hasta no hace mucho. Quizás se libran además del no tan lejano fenómeno del bandolerismo.

De hecho explico a veces que mi abuela materna era de *Valli Vio* y *charraba* en aragonés. Me contaba historias de cuando ella era joven, de osos, lobos y brujas. De la vida allí en la aldea de Gallisué, la más próxima al mundo civilizado por el este del valle, donde San Urbez (el santo de la lluvia) dejó memoria de varias leyendas que también ella me contaba. Yo alucinaba con sus historias. Quizá por eso, también porque tengo parientes en casi todos los pueblos del valle, y por los viajes trashumantes a Góriz a través de *Valli Vió*, le tengo especial querencia y voy a visitarlo varias veces cada verano. Tampoco me pierdo la travesía desde Escalona a Sarvisé en los días del Pilar, cuando los colores del bosque son una maravilla de las maravillas en nuestro Pirineo. Si no lo han disfrutado no se lo pierdan.

Mi abuela tenía sus raíces en Morillo de Sampietro. Y solía mencionar la toponimia. Sitios del terreno como Juverniles, Faja Solana, Fuancalián, La Usera, la Fuente de Baño, y el espectacular Puente de San Urbez. Decía que desde el puente tiraba una piedra al río, y de lo profundo que estaba le daba tiempo a rezar un avemaría. Me contaba además que desde un saliente de roca sobre el Valle Añisclo se comunicaban a gritos con las zagalas del otro lado en La Barona. Que un antepasado suyo tuvo un encuentro con un oso, del que salió con vida gracias a un primer golpe de suerte, y luego astucia al encender fuego para ahuyentar a la fiera. Y que una tarde en un prado un lobo se le llevó un cordero. Ella tenía nueve años. El miedo la dejó paralizada y sin habla. Pero ella decía que los lobos hipnotizan.

A propósito de la toponimia, el libro del alemán Rudolf Wilmes la menciona en parte, aunque la obra trata de la etnología. Pero la toponimia del valle de Vió es muy abundante y rica. Creo que hay algunos cientos de topónimos. Recuerdo muchos nombres de partidas de monte que aprendí de memoria en aquellos

años de pastoreo en Góriz, de travesías a pie por el valle, y de escuchar a las gentes, pastores y parientes de aquellos lugares.

Hoy, repasando la vida de los valles, de Solana y Vió, nos llaman la atención dos pueblos, uno de cada valle: ¿De que vivían casi cuarenta casas o familias en Fanlo y otras tantas en Jánovas? Había muchos más pobres que ricos en ambos lugares, y mientras que en Jánovas disponían de buenos campos y huertas, con escasa ganadería, en Fanlo era totalmente al revés; su principal medio de vida era la ganadería, con poco apoyo de la agricultura entre campos y huertos, y abundantes prados. Luego en Fanlo y en Jánovas, lo mismo que en otros pueblos que tenían selva de pinos en sus montes comunitarios, las talas de madera en los bosques les proporcionaron ingresos extras a mediados del pasado siglo.

Decía mi abuela que el valle se llama de Vió porque antiguamente fue cabeza de distrito y allí estuvo el Ayuntamiento. Luego, como sabemos, Fanlo es el pueblo donde está el Consistorio, y también el alcalde desde hace algunos años, aunque también no hace mucho fue alcalde de todo el Valle Vió un vecino del pueblo de Nerín.

Otros puntos de vista he intentado abordar en este artículo, distintos a la escasa literatura que conozco sobre el valle de Vió. Es raro y me choca que mientras en otros valles de Sobrarbe hay gente que escribe, veo entre un centenar de libros que tengo del Alto Aragón que no hay ningún autor del valle Vió. Y es paradójico que mientras la población allí no se recupera después del éxodo rural, excepto en verano durante los meses de julio, agosto y septiembre, los pueblos en cambio están remozados con casas restauradas y bastantes edificios nuevos. Empezaron por Nerín en las décadas de 1980 y 1990, luego Fanlo, Buerba, Yeba, Vió, Buisán y Sercué. Ceresuela es el único lugar deshabitado, junto al valle Solana.

Luis desde los 13 años fue pastor de ovejas y agricultor. Con 27 años emigró a Barcelona. Allí ejerció de administrativo y ejecutivo en dos empresas hasta la jubilación. Es autodidacta. Curso algunos estudios por correspondencia en el pueblo.

De Junzano a Abiego por el puente medieval

Por J. Mariano SERAL
Poeta

EN LA jornada de hoy establecemos como punto de partida de nuestra excursión la localidad de Junzano. (Como en todas las excursiones que realicemos es necesario ir equipado con la indumentaria adecuada, ser conscientes de nuestras condiciones físicas, llevar móvil, mapa, no ir solos, etc). Para llegar a dicha población, desde Angüés tomamos la A-1228, de la cual parte un ramal que da acceso a Junzano. Antes de realizar un recorrido por su caserío estaremos atentos a un desvío a mano derecha que nos lleva a la ermita de Salillas, pasamos entre frondosas carrasacas, en pocos minutos arribamos a los restos de esta construcción, es de estilo románico, con ábside semicircular, la parte exterior está muy deteriorada, bóveda de horno, el tramo que resta de la nave es de bóveda apuntada. En su entorno próximo hay numerosas tumbas excavadas en roca y aljibes, también son visibles mechinales. Citamos a Adolfo Castán -Lugares del Alto Aragón: "alrededor de la ermita numerosos recintos excavados en arenisca viviendas, aljibes... e importante necrópolis con tumbas de bañera y antropomorfas".

Tras visitar la ermita volvemos al negro asfalto y en pocos minutos arribamos a Junzano, realizamos un recorrido por dicha población, como material de construcción en sus edificios se utilizó piedra, adobe, ladrillo y tapial, podemos contemplar puertas de entrada bajo arco de medio punto y adinteladas. Destaca sobre el resto de construcciones la Iglesia, citamos a Adolfo Castán - Lugares del Alto Aragón: "La parroquial de la Transfiguración es inmueble del s XVI que siguió pautas del gótico aragonés". Puerta de entrada adintelada, torre de tres cuerpos, el superior de ladrillo.

Tras este breve recorrido tomamos rumbo este, hacia el puente medieval sobre el río Alcanadre, un panel informativo nos indica que se emplaza a cinco kilómetros. Transitamos por una pista, entre campos dedicados al cultivo del cereal, olivos y almendros, dejamos a mano derecha la ermita de Torrulluelas de s. XVIII, puerta de entrada bajo arco de medio punto, resguardada por un atrio, nave rectangular, cabecera poligonal. En su tejado una vacía espadaña de un ojo permanece en silencio. En su construcción se utilizó sillería y tapial, se aprecia que también se ha utilizado ladrillo en las labores de restauración. En la parte anterior hay un crucero de piedra, con cruz de hierro. Seguimos dirección



Ermita de Torrulluelas



Azud en el Alcanadre.

sur, permaneciendo atentos a los paneles direcciones, posteriormente nos desviamos hacia el este, transitando por tierras rojizas de sarda, entre campos de cereal, almendros y olivos, dejamos a mano izquierda una caseta de mampostería semidecubierta, de planta rectangular, tejado de un agua, en su interior todavía se puede ver un peque-

ño pesebre. Pasamos por las intermediaciones de una parcela que ha sido replantada de carrasacas. A mano derecha observamos en la distancia la población de Angüés. Siguiendo las indicaciones de los paneles direccionales, dejamos la pista, atravesamos un campo de labor y nos introducimos en una senda que va descendiendo por la margen oeste del río Alcanadre, cambia el paisaje, ahora divisamos tierras de Abiego, descendemos entre carrasacas y pinos, de vez en cuando miramos al río que baja enclaustrado entre la fría roca, el paisaje es bonito, escuchamos el suave murmullo de las cristalinas aguas, en pocos minutos llegamos al puente medieval, de un ojo, arco de medio punto ligeramente apuntado, tablero empedrado a dos aguas, presenta un aspecto remozado, tres mechinales en cada vertiente, consultamos la página www.

>También hubo castillo en esta población, siendo la torre campanario el único resto que queda



Fiesta en Vió. 2010